

El Japón bibliográfico y galante: tres noticias nuevas y una necesaria llamada al recuerdo

Fernando Cid Lucas
AEO. Universidad Autónoma de Madrid

Ya va siendo (buena) costumbre que Satori nos regale sorpresas editoriales dobles -triples y hasta cuádruples, en ocasiones-. Los responsables de Satori trabajan duro, sin descanso, y cada título que nace de ellos es una alegría para el que escribe estas líneas. Algo más que de costumbre, los libros que traigo aquí son muy caros para mí, será que tengo el placer de conocer a quienes rubrican estas monografías. La primera de ellas es *Cosas de Japón*¹. Un texto querido por varios motivos. Y es que yo descubrí y compré un ejemplar del original inglés del japonólogo británico Basil Hall Chamberlain (1850-1935) mientras vivía en Dublín, en esa maravillosa librería, tan próxima a la columna vertebral de la capital irlandesa que es “*Chapters*”. Quiero y guardo gran afecto por Irlanda y por su gente, lo mismo que por esta librería, donde pasé muy buenos momentos y donde muchas veces hacía escala antes de retornar a mi recoleta habitación de Finglas. Nos llega ahora este título fundamental como trabajo hecho al alimón entre quien fuera pionero en los estudios sobre Japón en España, Gonzalo Jiménez de la Espada, y su biznieto, José Pazó Espinosa, un hombre cabal, buen conversador y que sabe bien lo que se hace cuando debe afrontar la redacción y publicación de textos sobre el País del Sol Naciente. Yo he tenido el placer de poder compartir espacio en varios títulos con Pazó y siempre se ha mostrado como dicen que deben mostrarse los buenos maestros, capaces de exhibir su magisterio sin que éste se note. *Cosas de Japón* es un compendio de los más

variados aspectos de la cultura japonesa, un diccionario que toca temas muy variados, una enciclopedia de la antropología del Japón y de los japoneses. Pero, más allá de esto (que no es poco), marca un hito, el de mostrar a Occidente tal cantidad de conocimientos de un país apenas abierto al resto del mundo. No olvidemos que la primera entrega de *Things Japanese* se realizó en 1890. Ni medio siglo hacía desde la trascendental “Restauración Meiji”. Son casi 500 páginas de Japón, ustedes podrán juzgar la vigencia de las afirmaciones hechas a finales del siglo XIX, sorprenderse, admirarse o deleitarse con las definiciones que se compilan. Está el significado de los dientes teñidos de negro de las damas, los rituales para sus funerales, el año-so teatro *Nō* o una larga y documentada entrada dedicada a los gatos!... lean y encuentren allí a Japón, el que fue, el que es y el que sigue siendo el mismo, casi idéntico, a través de los siglos.

*Historia y arte del jardín japonés*², por su parte, me parece un título sólo comparable a los títulos que en nuestro país han firmado Fernando García Gutiérrez o David Almazán, la misma pasión y el mismo amor hacia Japón encuentro yo en sus páginas. Yo conocí a Javier Vives en Valencia, comimos o cenamos juntos los dos allí y algo me adelantó de este libro y de otros proyectos, igualmente interesantes; pero se dejó en el tintero -tal vez por modestia- la minuciosidad y rigurosidad de este título, que viene a cubrir una

franca necesidad en nuestro país. Y, es que, sobre el sendero (*dō*) del jardín japonés se ha dicho muy poco aún en España (sé que algo pergeña Casa Asia y parece bueno también), por lo que el libro de Vives viene a llenar un hueco importante en nuestro ámbito editorial. Ya era posible leer sobre *ikebana* o sobre el arte del *bonsai*, y ahora nos llega otro elemento más de esta naturaleza levemente domada por los japoneses ante la que admirarse y en la que sumergirse en paz. Es esta *Historia y arte del jardín japonés* un texto completo, meticuloso. Se percibe que el autor se encuentra cómodo escribiendo sobre este asunto, que sabe de lo que habla y nos lo transmite empleando un lenguaje asequible para el profano. Las numerosas ilustraciones complementan el rico texto de Vives, lo mismo que un necesario glosario y un copioso aparato crítico.

En el terreno de los estudios dedicados al idioma, nos llega un texto firme, útil para los estudiantes de ese enrevesado idioma que es el japonés y que viene a complementar, por ejemplo, a los completos manuales rubricados en su día por el binomio Matsūra y Porta para la casa Herder; se trata de *El español y el japonés*³, redactado por el catedrático Noritaka Fukushima, uno de los hispanistas más reputados en su país de origen. Bien estructurado, hace un repaso por las diferentes gramáticas hechas por los ibéricos durante los primeros contactos obrados entre España y Portugal con Japón, más una serie de aprovechables capítulos dedicados a la sociolingüística, con un énfasis especial en ese escollo complicado de salvar para los nipones que es el aprendizaje y el uso correcto de nuestro subjuntivo. Muy erudito y técnico, pero teniendo muy presente en cada página los aspectos pedagógicos. Concluyo estas pocas páginas no reseñando un

título cercano, sino uno lejano, pero que llega ahora entre mis manos y al que creo se le ha prestado poca atención, me refiero a los *Escritos*⁴, del arquitecto Toyo Ito. Yo lo había visto y ojeado en ese remanso de paz y arte que es la casa de D^a Kumiko Fujimura en Zaragoza, allí me había sorprendido con lo universal de un discurso que, a primera vista, parecía ser tan específico. Pero los *Escritos* son la constatación de una idea a la que llevo años dándoles vueltas y que querría recoger en un amplio ensayo dedicado a la idea de una poética general, que rige la totalidad de las expresiones artísticas en Japón, ya sea la poesía, el teatro o la arquitectura. Tal vez imperfecta, pero de núcleo duro, cimentada ésta sobre la íntima comunión existente entre el hombre y la naturaleza que le alberga, que ramifica (o fructifica, por mejor decir) en sus manifestaciones artísticas, pero también en las religiosas e, incluso, en las históricas. Estos textos de Ito, breves y concisos, hablarán y servirán al lector para conocer mejor esa vena principal de las artes niponas, que recorre, de arriba abajo, su idiosincrasia. Aunque no sea fácil encontrarlo ya en las librerías, intenten adquirirlo, les aseguro que no les defraudará.

Notas

- 1 Gijón, Satori, 2014.
- 2 Gijón, Satori, 2014.
- 3 Kobe, Universidad de Estudios Extranjeros de Kobe, 2014.
- 4 Murcia, Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Murcia y Cajamurcia, 2000. Agradezco sinceramente a su traductora, D^a Shigeko Suzuki, que me obsequiara con un ejemplar de este buscado título, el cual atesoró y del que he sacado ya un nutrido provecho.